



DENIS BALIBOUSE / REUTERS

Grito de furia de Stefanos Tsitsipás, que batió al español Alejandro Davidovich y se hizo con la final del Masters 1000 de Montecarlo

Tenis El griego, número cinco mundial, conquista su segundo Masters 1000 al superar a un correoso Alejandro Davidovich que dio la talla en su primera final

Tsitsipás se crece para el Godó

A. DAVIDOVICH	3	6 ³
S. TSITSIPÁS	6	7

TONI LÓPEZ JORDÀ
Barcelona

En ausencia del *Big Three* –Nadal y Federer lesionados, Djokovic fuera de línea, eliminado en segunda ronda de Montecarlo (precisamente por Davidovich)–, son los ya no tan niños exponentes de la primera Next Gen quienes tratan de trepar en el ranking y desplazar a los clásicos. Daniil Medvedev, número 2 mundial, y Sasha Zverev, número 3, hincaron la rodilla en la arcilla monegasca. Resistió hasta la final Stefanos Tsitsipás, el tercero de la quinta, que aprovechó el escenario del Masters 1000 de Montecarlo para engrosar con su 8.º título un palmarés más liviano que el de sus dos rivales, y rearmarse para el Trofeo Conde de Godó, donde será el primer favorito. En ausencia, claro, del balear.

En la tierra batida de Monte-

carlo, Tsitsipás tuvo que emplearse a fondo para doblegar a un coetáneo como Alejandro Davidovich, un año menor (23-22), pero con menos recorrido que el griego en las grandes citas. El malagueño de madre rusa y padre sueco, número 46 del ranking, dio la talla en su primera final ATP y de un Masters 1000 con un tenis rocoso y combativo,

“

Antes veía estas finales por televisión y ahora la he disputado. Es un sueño hecho realidad”

“

He ganado a varios buenos jugadores y eso me hace ver que puedo ganar a cualquiera”

Alejandro Davidovich

pero más errático en los momentos decisivos. Cayó en el tie break por 3-6 y 6³-7 tras una hora y 36 minutos, después de haber roto dos veces el servicio al ateniense en el segundo set y haberlo tenido contra las cuerdas con 6-5 y un 15-30.

El rubio de La Cala del Moral fue ganándose el favor del público con su entrega, levantaba los brazos buscando el aliento en la fase decisiva, pero tenía que claudicar en el tie break (3-7) ante un Tsitsipás certero al que no se le encogió el brazo. Al contrario que a Davidovich. Los errores no forzados fueron elocuentes: 29 cometió el español por solo 18 el griego.

“A veces he dudado de mí, pero estoy orgulloso de cómo me he mantenido en el partido y de hacer todo lo posible para ganar”, comentaba sobre la pista Tsitsipás. “He tenido que batallar más de lo que pensaba y he sabido minimizar los errores”, daba con la clave el ateniense, que había encarrilado la final con un 3-6 inicial con dos breaks y un juego superior.

EL GRAN SALTO

Davidovich llegará a Barcelona como número 27 mundial

■ **Davidovich se ha catapultado en Montecarlo. Después de apearse al número uno mundial, al 29.º, al 13.º y enfrentarse en la final al quinto, el malagueño subirá hoy en el ranking ATP hasta el número 27, su mejor posición en tres años y medio de profesional (llegó a ser 32.º el año pasado). “Davidovich es un gran jugador y seguro que obtiene los mismos resultados que aquí en los próximos torneos. Me acuerdo de ti, jugamos alguna vez. Me recuerdas a mí en mi primera final. Seguro que pronto nos volvemos a ver”, pronosticó ayer Tsitsipás. Quizás en Barcelona...**

Al mejor Davidovich se le vio en la segunda manga, a pesar de la irregularidad. De arrancar 0-2, a enlazar tres juegos seguidos, el tercero en blanco, el malagueño recordaba al de sus partidos anteriores, con Dimitrov en semifinales, Taylor Fritz en cuartos, o contra Novak Djokovic, al que superó con grandeza en la segunda ronda. Con Nole empezó todo. Sin embargo, Tsitsipás mantuvo el pulso, se intercambiaron roturas de servicio, forzó el tie break y se agitó en los

Davidovich, en una nube al “vivir la mejor semana” de su carrera: bate al número uno y juega su primera final

golpes finales para apuntarse su 8.º título ATP, el segundo Masters 1000, ambos en Montecarlo. Es el primer tenista desde Nadal en el 2018 que revalida la corona en la tierra batida del Principado.

Por su parte, Davidovich Fokina (de ahí, el sobrenombre de *Foki*) disfrutaba de la “mejor semana” de su carrera deportiva, en la que batió al número uno y disputó su primera final. “He ganado aquí a varios buenos jugadores y eso me da mucha confianza. Me hace ver que puedo ganar a cualquiera. No sé lo que pasará y si ganaré más veces pero ahora estoy con una gran confianza en mí mismo. Estoy muy orgulloso de lo que he hecho. Quiero disfrutar y aprovechar todo esto”, comentaba el tenista andaluz de 22 años, que hasta ahora era el séptimo español de la ATP y tenía como mejor logro una victoria sobre el número 10 mundial, el italiano Berretini, para llegar a cuartos en el Montecarlo del 2021. Además, claro, de su título júnior en Wimbledon en el 2017 (año que acabó como número 2 mundial de categoría júnior).

Sobre la final de ayer contra Tsitsipás, Alejandro Davidovich reconocía que el griego había “jugado mejor”. “Espero tener pronto la posibilidad de venganza y encontrarme con él en otras muchas batallas. Stefanos es un gran jugador, muy competitivo. Jugar contra él en tierra no es mucho más fácil que hacerlo con Rafa Nadal. Ha sido un sueño que espero que se repita muchas veces. Estas finales antes las veía por televisión y ahora la he disputado”, opinaba el malagueño, que hoy viaja hacia Barcelona, donde, si pasa las eliminatorias –la primera, ante el boliviano Hugo Dellien–, podría enfrentarse en la final con Tsitsipás o con Carlos Alcaraz, que van por la otra parte del cuadro.●